



guía

DE LECTURA



La obra

Título **Constantino hace llover** / Autora **Ana María Machado** / Ilustrador **Paula Alenda** / ADR, 48 / 30 páginas

La autora

Ana María Machado nació en Río de Janeiro y es una de las autoras más conocidas de la literatura juvenil. Sus historias actualizan el típico planteamiento de los cuentos de hadas, al introducir temas de la sociedad actual como la familia, la ecología y lo mítico. Ha escrito más de un centenar de libros para niños y varias novelas para adultos.

Argumento

Constantino es un niño como muchos otros. Nadie espera de él nada especial. Un día observa preocupado cómo su tierra va quedándose cada vez más seca por la falta de lluvia y decide probar alguna solución. Lo primero que se le ocurre es reunir a su grupo de amigos y entonar todos juntos «la canción de la lluvia». Como eso no funciona, cada uno dibuja su petición en un papel, pero, ¿cómo hacer llegar esos mensajes hasta las lejanas nubes? Prueban a hacer bolitas con ellos y lanzarlos al aire, primero con la mano y, después, con un tirachinas; los doblan como si fueran avioncitos de papel; los atan a la cola de una cometa y a la patita de una paloma mensajera. Por fin, comienza a llover y el paisaje seco y amarillo se transforma en un hermoso escenario poblado de hojas, flores y animales. Solo los niños saben que el artífice de ese milagro ha sido Constantino y él se siente muy satisfecho del regalo que ha hecho a todos.

Comentario

A través de una historia llena de magia y fantasía, la autora intenta transmitir a los niños la idea de que todos, por muy pequeños e insignificantes que parezcamos, podemos hacer algo para conservar la tierra en la que vivimos. Y así lo demuestra sirviéndose de un protagonista que es un niño normal, cuyo principal valor es intentar buscar soluciones

incluso a problemas que parecen estar fuera de su alcance.

La lectura resulta más amena al ir acompañada de unas hermosas ilustraciones, a través de las cuales los niños pueden «leer» toda la historia sin necesidad de palabras.

Temas

- La importancia del agua en el mantenimiento de la vida y del medio ambiente.
- El interés por los problemas que afectan a toda la sociedad.
- La trascendencia de tomar la iniciativa para buscar soluciones.
- El valor de la solidaridad para conseguir cualquier logro.

Reflexiones

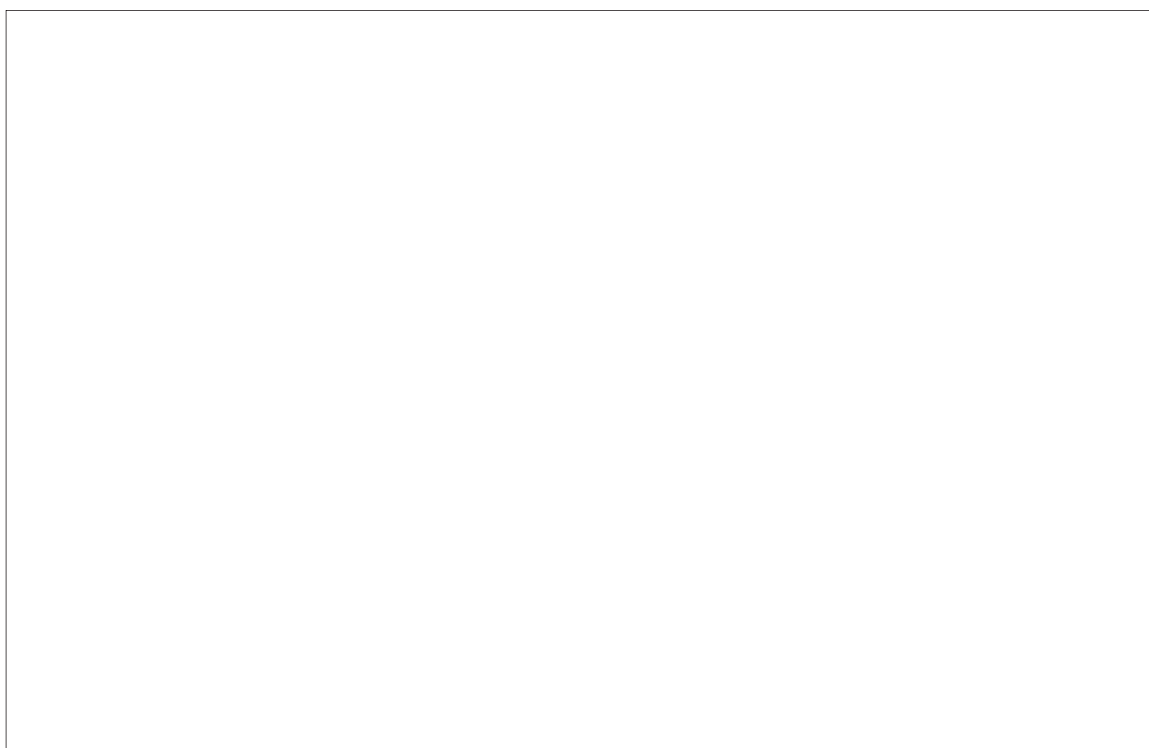
La historia encierra una doble enseñanza. Por una parte, la consideración de que debemos cuidar el medio ambiente y uno de sus bienes más preciados: el agua.

Por otro, que en esa tarea de conservación nadie es insignificante, que todos podemos realizar nuestra pequeña aportación para que la Tierra continúe siendo un hermoso planeta que todos podamos disfrutar.



Vamos a despegar.....

1. Dibuja a Constantino después de leer la descripción que se hace en la página 5 del libro: travieso, delgaducho, moreno y melenudo, con los ojos negros, muy grandes y despiertos.



2. ¡Que llueva, que llueva!

–Papá, ¿de dónde sale la lluvia?

Imagina que eres el papá de Constantino y contesta a su pregunta.

En pleno vuelo

1. Completa las siguientes frases:

Un niño enrolló su dibujo e hizo una La bolita voló más alto, pero no llegó al cielo.

Agarró una rama que tenía forma de y le ató un Hizo un objeto que muchos niños conocen.

Entonces a Constantino se le ocurrió otra idea: ató los dibujos a la patita de una mensajera.

2. Resuelve las siguientes adivinanzas. En ellas encontrarás el nombre del juguete que usó Constantino para enviar su mensaje a las nubes.



Por come empieza
y volar sabe,
no es un avión,
ni tampoco un ave.

Atada a un cordel
volaba y volaba
y desde la tierra
un niño la sujetaba.

Cómete la «e»
y pon una «a».
Mírala muy bien
y échala a volar.

Aterrizando



1. Describe cómo era la tierra de Constantino antes de que llegara la lluvia.

Ahora, explica cómo se transformó el paisaje con la llegada del agua.

Dibuja el paisaje seco.

Dibuja el paisaje tras la lluvia.

Taller de creatividad

1. Constantino ideó varios sistemas para hacer llegar sus mensajes a las nubes. ¿Cómo lo harías tú?

2. Imagina que tienes que completar el siguiente mensaje, pero debes hacerlo utilizando pictogramas o dibujos para sustituir a las palabras: nubes, niños, agua, hojas, flores y peces.

Queridas :

Somos un grupo de

Y queremos pedirnos un poco de

Con el agua, los árboles volverán a tener

Crecerán las

Y el río se llenará de



Sugerencia de actividades

Vamos a despegar

Para iniciar la lectura de este libro, podemos hacer reflexionar a los niños y niñas sobre la intención que ha tenido la autora al escoger el título: *Constantino hace llover*.

Al iniciar la historia, la autora explica que el protagonista es un niño que no tiene nada especial, pero al avanzar la lectura descubrimos que gracias a su tesón e interés puede conseguir cosas que parecían imposibles.

Haremos reflexionar a los niños y niñas sobre esa idea y conversaremos sobre los aspectos positivos de esa actitud.

En pleno vuelo

- **El mural de los propósitos.** Como continuación de la anterior reflexión, pediremos a los niños y niñas que digan en voz alta algunas cosas que les gustaría conseguir y que les parezcan importantes para todos. Después, escribiremos sus respuestas en un mural que colocaremos en la pared para que todos opinen sobre ellas.
- **Juguemos a ser jardineros.** Para que los niños y niñas comprueben el papel decisivo que tiene el agua en el ciclo de la naturaleza, les propondremos que se conviertan durante unos días en jardineros. Dividiremos la clase en dos grupos: «jardineros buenos» y «jardineros malos». Cada uno de los grupos sembrará en varias macetas algunas semillas de flores o unas lentejas. El primer grupo regará todos los días las macetas. El segundo, solo las regará un día a la semana. Al cabo de 15 días, ellos mismos podrán comprobar la diferencia que hay entre las plantas de un grupo y las del otro.

Aterrizando

Al acabar la lectura del libro, puede ser un buen momento para realizar otra serie de actividades relacionadas con los métodos que utiliza Constantino para hacer llegar sus mensajes a las nubes.

- **¡A volar!** Con materiales tan simples como las hojas de papel, podemos enseñar a los alumnos a hacer avioncitos.
 - a) Doblar el papel en diagonal. Abrirlo y hacer los dos pliegues laterales.
 - b) Doblar la punta de modo que el pico llegue hasta el punto de unión de los dobleces.
 - c) Volver a doblar la punta, ahora hacia arriba, para que sobresalga unos 2,5 cm sobre el cuerpo del avión.
 - d) Doblar, por la mitad, la punta hacia abajo. Darle la vuelta.
 - e) Doblar los dos lados hacia el centro para formar las alas.
 - f) Darle la vuelta de nuevo y plegarlo por el centro. Después, doblar las alas para que queden en posición correcta.
 - g) Marcar bien el pliegue central y...¡a lanzarlo recto hacia arriba!
- **Un teléfono «especial».** Hacer un agujero pequeño en la base de 2 vasos vacíos de yogur y unirlos con un cordel. Pedir a dos alumnos que cojan los vasos y mantengan el cordel tirante. Uno de los niños tendrá que pronunciar, en voz baja, una palabra dentro de su vaso de yogur; el otro niño, con su «teléfono» colocado sobre la oreja, escuchará la palabra y la repetirá en voz alta.



Solucionario

En pleno vuelo

1. Un niño enrolló su dibujo e hizo una **bolita**. La bolita voló más alto, pero no llegó al cielo.
Agarró una rama que tenía forma de **horquilla** y le ató un **elástico**. Hizo un objeto que muchos niños conocen.
Entonces a Constantino se le ocurrió otra idea: ató los dibujos a la patita de una **paloma** mensajera.
2. La cometa.

Fragmentos especiales

Constantino era realmente parecido a otros muchos niños que todos conocemos. (Pág. 5.)

Siempre estaba muy alegre y lleno de ideas. Un día decidió darle una sorpresa a todo el mundo. Decidió que iba a hacer llover. (Pág. 8.)

Entonces Constantino vio unas nubes en el cielo y se le ocurrió la idea de hablar con ellas para que lloviesen. Comenzó a cantar:

—Que llueva, que llueva, la Virgen de la Cueva...

Pero no llovió.

Constantino pensó que no llovía porque las nubes estaban tan altas que no lo habían oído. (Pág. 10.)

Aterrizando

1. La tierra estaba seca, llena de polvo y era completamente amarilla. Muchos árboles ya no tenían hojas. Ni flores. Ni frutas sabrosas y apetecibles. Todo estaba seco. Hasta el riachuelo. Y las personas se ponían cada vez más tristes.
Después de la lluvia, el paisaje era realmente hermoso. Los pajaritos y las mariposas llegaron de lejos a jugar con las flores y las frutas sabrosas que estaban naciendo. El río se llenó de agua y de pececitos. Todo el mundo se puso muy contento.

La paloma se elevó y desapareció muy arriba, entre las nubes.

Después descendió sin los dibujos de los niños.

A las nubes seguro que les gustaron, porque, de repente, se puso a llover... (Pág. 23.)

A todo el mundo le llegaba un rico aroma a tierra mojada, que fue creciendo. Caía tanta agua que era una fiesta. (Pág. 23.)

Porque él sabía que la lluvia era una sorpresa que él mismo había provocado, un regalo de los niños para todo el mundo.

Cuando lo decía, las personas mayores se reían y no le daban crédito. (Pág. 30.)